

//EL SABINAR/

El sabinar albar constituye uno de los paisajes vegetales más singulares y de mayor antigüedad de la Península Ibérica. Su origen preglaciar, ligado a unas condiciones climáticas de gran aridez, le ha permitido desarrollar una elevada capacidad de adaptación a territorios de distinta naturaleza. Esta herencia esteparia confiere a la sabina una gran resistencia a las bajas temperaturas invernales y a las sequías estivales, así como para sobrevivir en suelos pobres y pedregosos y de escaso desarrollo orgánico. Hace millones de años, allá por el Terciario, la sabina se extendía por todo el sur de Europa, pero en la actualidad su tendencia es regresiva y su localización relict, ya que en la Península Ibérica las principales masas arbóreas se encuentran acantonadas en páramos y sierras medias con duro clima continental de la Cordillera Ibérica -territorios que casualmente coinciden con algunas de las provincias más despobladas de España (Teruel, Soria, Cuenca, Guadalajara)-.

Los sabinares en la Sierra de Albarracín comparten la misma naturaleza geológica del sustrato en el que se desarrollan, parameras carbonatadas mesozoicas, por lo que la diferenciación que se puede establecer en los distintos bosques sabineros de la sierra se fundamenta principalmente en la altitud. Así, se puede hablar de sabinares de tipo orófilo o de alta montaña (1400-1800 m), que se encuentran muy localizados en Terriente y Bronchales. Los de tipo páramo (1200-1600 m), que son los más abundantes y que se pueden observar en Royuela y Torres de Albarracín, por ejemplo. Y los basales subtermófilos (1000-1200 m), situados a menor altura y visibles en la zona meridional de la sierra como en Gea y Albarracín. Suelen presentarse en formaciones mixtas mezclados con carrasca, quejigo o pino, pero también en masas puras, abiertas y adherasadas por acción antrópica, en lugares con mayor exposición continental, donde las temperaturas se extreman o se ven afectadas por inversiones térmicas, como en fondos de valle y depresiones.

Distribución de los distintos tipos de sabinares en la Península Ibérica



Sabinar adherasado.



Las SABINAS...

**Sabina
negral**
*Juniperus
phoenicea*



**Sabina
albar** *Juniperus
thurifera*



**Sabina
rastrera**
*Juniperus
sabina*

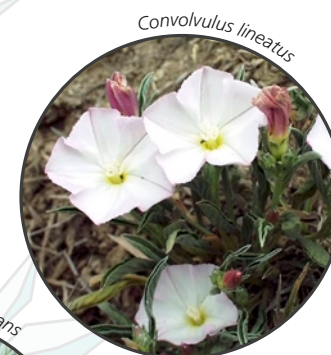


• Sabinar joven.

Entre el cortejo florístico de estos sabinars adehesados destacan los pastizales ralos de festuca, principalmente, y diversas especies subruderales como varias *Artemisias*, *Plantago albicans*, *Convolvulus lineatus*, *Astragalus incanus*, *Marrubium vulgare*, etc., especies todas muy relacionadas con los espacios sometidos a intenso pastoreo.



Astragalus incanus



Convolvulus lineatus



Plantago albicans

En la Sierra de Albarracín la estrecha relación que han mantenido tradicionalmente la sabina albar y el hombre ha generado un paisaje silvo-pastoril singular, de monte adehesado y aclarado, que no ha sucedido por ejemplo con otras especies como la carrasca o el quejigo, con formaciones más cerradas y densas de mayor vocación carbonera. En este sentido, el sabinar se ha considerado un espacio secularmente vinculado a la explotación ganadera de tipo extensivo y especialmente ligado a la genuina herencia pastoril de la Comunidad de Albarracín. Las formaciones ahuecadas que presenta el sabinar adehesado han sido propiciadas por el hombre y sus ganados para favorecer el pastizal y el pastoreo del monte.

De este modo, los pies de sabina han sufrido tratamientos de cortas y podas basales por parte del hombre dirigidos a:

- **Lograr** una estructura adehesada del sabinar que permita el tránsito cómodo de los rebaños de ovejas y cabras.
- **Desarrollar y moldear** los portes de los árboles para favorecer, por el efecto microclimático que proporciona la sombra de sus copas, un desarrollo del pasto de gramíneas, muy apreciado por los rebaños por su valor nutritivo y bastante superior al pastizal circundante al descubierto.
- **Aprovechar** el carácter forrajero de las ramas tiernas para el ramoneo del ganado en los meses de invierno, cuando la nieve impide el pastoreo.
- **Obtener** leña para calefacción y cocina, y madera para su empleo en carpintería rústica (postes, vigas, mobiliario) por su resistencia a la putrefacción.



• Sabinas podadas en dehesa.



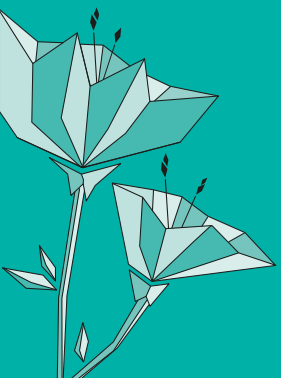
• Sabinar joven en dehesa ganadera.

Por el contrario, cuando los rebaños abandonan las dehesas sabineras se trunca este equilibrio entre ganadería y sabinar y el medio sufre una pérdida de abonamiento orgánico que empobrece el suelo y provoca una merma de vitalidad y debilitamiento del árbol.

La sabina es un árbol que no rebrota bien de raíz tras una tala o un incendio, por lo que su reproducción se realiza mediante semillas, las cuales germinan con dificultad cuando caen directamente al suelo. Sin embargo, cuando los cucos o frutos de las sabinas son consumidos por ciertos animales, como los tordos o zorzales, su germinación se activa al atravesar el aparato digestivo, iniciándose el ciclo biológico de una nueva sabina ■

¿Sabías que...?

A principios del siglo XX se talaron más de 10.000 sabinas albares en los montes de la Sierra de Albarracín para la fabricación de traviesas de tren para la línea ferroviaria del Central de Aragón.



//EL SABINAR// La dehesa de Saldón

Longitud:	5,6 km
Dificultad:	baja
Uso:	senderismo / BTT / 4X4
Elementos de interés:	- sabinar adhesado - sabina Peseto
Espacio natural protegido:	LIC
Tipo de vía:	pista

Leyenda

-  recorrido / pista
-  sabinar adhesado

